

DESAFÍOS Y RETOS PEDAGÓGICOS EN LA ENSEÑANZA DEL INGLÉS: UN ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE ADULTOS Y NIÑOS.

Yuly Alexandra Soler Trujillo¹

Docente de inglés

yulvsolerensma@gmail.com

ORCID:<https://orcid.org/0009-0001-3129-6874>

Doctorando en Educación

Instituto Pedagógico Rural

“Gervasio Rubio” (IPRG)

Venezuela

Recibido 15/04/2025

Aprobado 20/06/2025

RESUMEN

Este artículo, estructurado como un ensayo académico, tiene como propósito presentar una propuesta crítica analizando de manera comparativa los desafíos y retos pedagógicos que surgen al enseñar inglés como lengua extranjera a niños y adultos. A través de la revisión de teorías del aprendizaje, el análisis de prácticas docentes, la identificación de estrategias diferenciadas y los aportes desde la neurociencia; así como los resultados de algunos estudios que sustentan los retos en la diferenciación en la enseñanza de inglés a niños y adultos, se pretende dar una orientación tanto en la investigación como en la práctica educativa de este campo. Esta reflexión contribuye a una enseñanza más contextualizada ofreciendo una comprensión desde lo cognitivo, afectivo y social de estos grupos

Palabras clave: Enseñanza, niños y adultos, retos pedagógicos.

¹ Licenciada en Lenguas Extranjeras (inglés-francés) con 16 años de experiencia como docente de inglés. Magíster en Gestión de la Informática Educativa, con una sólida trayectoria en la implementación de metodologías didácticas y el uso de TIC en el aula. Ha participado en proyectos de bilingüismo promovidos por el Ministerio de Educación Nacional, aportando desde la innovación pedagógica y la formación de docentes. Se destaca por su liderazgo, carisma, habilidades comunicativas y compromiso con la enseñanza intercultural. Apasionada por generar entornos educativos motivadores, inclusivos y centrados en el estudiante.

PEDAGOGICAL CHALLENGES AND ISSUES IN TEACHING ENGLISH: A COMPARATIVE ANALYSIS BETWEEN ADULTS AND CHILDREN.

Abstract

This article, structured as an academic essay, aims to present a critical proposal by comparatively analyzing the pedagogical challenges and difficulties involved in teaching English as a foreign language to both children and adults. Through a review of learning theories, an analysis of teaching practices, the identification of differentiated strategies, and contributions from neuroscience—as well as findings from various studies that support the challenges of differentiated instruction—this work seeks to provide guidance for both research and educational practice in this field. This reflection contributes to a more contextualized approach to English language teaching by offering insight into the cognitive, affective, and social dimensions of these learner groups.

Keywords: Teaching, children and adults, pedagogical challenges.

DESARROLLO

En un mundo de competitividad, el dominio de una lengua extranjera, en especial el inglés reconocido como el idioma global, se ha consolidado en la clave para la comunicación en diversas actividades de índole económico, político, sociocultural, entre otros. Esta realidad globalizadora ha impulsado a la creación e implementación de diferentes programas de enseñanza de este idioma dirigido a diversos públicos entre ellos a niños y adultos, que se caracterizan por contextos, estilos, necesidades e intereses particulares. No obstante, enseñar una lengua extranjera a estos grupos se convierte en todo un desafío para los educadores, quienes deben adaptar sus modelos, enfoques pedagógicos y metodológicos.

El deseo de aprender inglés en grupos adultos, en muchos casos, surge como necesidad dentro de sus contextos ya sea laborales, de viaje o sociales; mientras que un ambiente de niños el aprendizaje de inglés se da por interés ya sea de los padres, que desde pequeños desean que sus niños adquieran esa habilidad de comunicarse en una segunda lengua, o muchas veces esto se da porque en el currículo y plan de estudios se encuentra el inglés como un área obligatoria del saber.

El aprendizaje del inglés como lengua extranjera sin importar la etapa en la que se encuentre la persona o la causa por la cual se aprenda siempre será una herramienta de comunicación que traerá múltiples beneficios; es por ello que se genera una motivación ya sea intrínseca o extrínseca en los seres humanos hacia el aprendizaje

como lo menciona e Deci & Ryan (2017) en su proposición de autodeterminación. Todos tienen un motivo por el cual aprender ya sea una recompensa externa o un interés propio y de satisfacción; y es aquí donde se plantean diferentes desafíos y retos pedagógicos para la enseñanza de un idioma extranjera.

Bajo esta perspectiva, el factor motivacional o emocional puede influir significativamente en el aprendizaje del inglés. Existe la creencia popular de que las personas mayores tienen mayores dificultades para aprender y desarrollar nuevas habilidades; debido a supuestas falencias cognitivas ya sea de memorización, concentración, percepción y de igual forma menor capacidad de imitación, por el contrario, los niños suelen ser considerados más capaces de adquirir conocimientos con rapidez y facilidad. Para poder comprender de manera profunda este fenómeno desde diferentes perspectivas, es imprescindible recurrir a los aportes teóricos de diversos investigadores en relación a las teorías de aprendizaje, psicología evolutiva, neurociencia, entre otros elementos que se irán abordando a continuación

En primera medida, es importante estudiar las contribuciones que se han realizado en relación al aprendizaje de segundas lenguas o lenguas extranjeras. Entre ellos, se destaca la teoría de Krashen, como se citó en Rod (2021). quien ha hecho una distinción entre lo que es adquisición y aprendizaje, refiriéndose a lo primero como un proceso natural, similar a la manera como se adquiere la lengua materna, sin necesidad de la traducción y por el contrario señala el aprendizaje como un proceso más consciente y elaborado que sigue un orden para poder asimilar y desarrollar habilidades de

comprensión del nuevo conocimiento. Según Rod (2021) subraya la necesidad de complementar estos postulados con investigaciones empíricas más recientes que evidencian el papel crucial de la interacción comunicativa y la producción activa del lenguaje para facilitar la internalización y el desarrollo de competencias lingüísticas. Por ejemplo, estudios actuales demuestran que la retroalimentación obtenida durante la interacción oral no solo mejora la precisión gramatical, sino que también promueve el desarrollo de estrategias comunicativa.

Según Krashen (2021) la adquisición es más efectiva a la hora de desarrollar una competencia comunicativa porque al estar el aprendiz expuesto a lo que él llama el input comprensible con un nivel de dificultad superior al que tiene dicho estudiante (I+1), implica un desafío en el cual éste debe desarrollar internamente la capacidad de incorporar de manera natural la estructura del idioma y sus funciones sin necesidad de seguir una serie de reglas gramaticales sino por el contrario hacer uso de la lengua en el contexto donde se desenvuelve. No obstante, revela la importancia de priorizar la exposición natural de la lengua en contextos comunicativos; la cual debe darse en un orden significativo para la realización de tareas retadoras que impulsen el dominio de la nueva lengua.

Según lo descrito anteriormente, en este proceso como el autor lo menciona será clave tener en cuenta el manejo del filtro afectivo que consiste en regular las emociones, niveles de estrés, frustración, motivación, entre otros elementos; que pueda bloquear o facilitar la adquisición del idioma. extranjero. De esta forma la creación de ambientes de

aprendizaje favorables donde se promocióne la interacción será clave a la hora de exponer a los aprendices en el uso funcional de la lengua y de esta forma ellos podrán ver la lengua como una herramienta de comunicación y no como un área del saber.

De modo similar, es importante considerar los aportes Wertsch (1991) en su obra sobre Vygotsky y la formación social de la mente donde resalta la teoría sociocultural del desarrollo, en la cual argumenta que el aprendizaje no es un proceso individual, sino que se da en un contexto social y está influenciado por el entorno cultural. Esto quiere decir que el conocimiento se va a construir solo en la medida que se interactúa con otras personas. Uno de los elementos que sustentan esta teoría es la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) la cual se define como lo que una persona puede hacer por sí sola y lo que puede lograr con la ayuda de alguien más competente. Desde esta perspectiva, el desarrollo de las habilidades lingüísticas en los niños al aprender un nuevo idioma puede potenciarse mediante actividades lúdicas, como juegos, rondas y dinámicas similares, que promueven un aprendizaje significativo. Asimismo, la mediación del docente desempeña un papel fundamental al facilitar el progreso hacia niveles superiores de desempeño a lo que comúnmente el autor llama andamios de aprendizaje donde el niño va alcanzado un progreso lingüístico y cognitivo.

Según lo anterior, desde la posición de un adulto en dicha Zona de Desarrollo Próximo éste puede hacer uso de sus pre saberes y conectarlos con el nuevo conocimiento; sin embargo, puede presentar algunas barreras emocionales que lo hagan dudar o sentir frustrado en su avance para lo cual el proceso guiado debe facilitarle un

contexto de mediación social donde se generen discusiones guiadas, trabajo colaborativo, resolución de problemas entre otros. Y así se logrará que el aprendiz adulto vaya fortaleciendo sus procesos lingüísticos y sociolingüísticos.

En ambos escenarios, la aplicación de esta teoría tanto para adultos como para niños demanda la creación de ambientes de aprendizaje que promuevan una interacción, el trabajo colaborativo y la implicación activa del estudiante. Para ello, es fundamental que el docente reconozca la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) individual de cada aprendiz, brinde el apoyo o andamiaje necesario y cultive un espacio seguro y respetuoso de la diversidad cultural. Desde este enfoque, la enseñanza del inglés se concibe como un proceso activo, funcional, centrado en experiencias que se relacionan con lo social y lo cultural. Wertsch (1991) afirma que: “Vygotsky enfatizó la naturaleza social del desarrollo cognitivo, proponiendo que el aprendizaje ocurre primero en un plano social, para luego internalizarse en un plano individual.”(p. 29)

Según lo mencionado anteriormente, el autor hace mención que la maduración biológica va conectada con la interacción con el entorno. Para que se dé la comprensión de los diferentes conceptos debe existir dicha maduración la cual se va desarrollando a la par con una complejización entre lo que sucede afuera e internamente en el individuo. No obstante, si es el caso de un niño, en él existe una preconcepción de su visión del mundo, la cual se va modificando en la medida que éste va experimentando y comprobando hipótesis que se da en el contacto con la realidad y así, dentro de sus

esquemas mentales se llevan a cabo procesos de adaptación, asimilación y acomodación

En este orden de ideas, se puede entender que aprender una lengua extranjera como lo menciona el autor hace parte de un proceso de acomodación del nuevo conocimiento en ciertos procesos mentales. Para la teoría Piagetana como citó Miller (2011), durante las etapas preoperacional (de aproximadamente 2 a 7 años) y operaciones concretas (de 7 a 11 años), los niños desarrollan habilidades cognitivas fundamentales como el pensamiento simbólico y la capacidad para manejar conceptos vinculados a lo concreto. Los niños en un proceso de asimilación son más libres a la hora de adquirir la nueva lengua como es el caso del idioma inglés, si bien es cierto hacen sus propias interpretaciones y la relacionan con experiencias ya vividas en su lengua materna, este proceso ocurre de manera más natural porque al incorporar, por ejemplo, estructuras lingüísticas, expresiones comunicativas o vocabulario nuevo, lo asocian con conceptos familiares asignándoles un significado dentro de su marco cognitivo actual.

Por lo tanto, la acomodación del aprendizaje con los niños según el mismo autor, señala que cuando el niño se enfrenta a un nuevo conocimiento diferente a las estructuras que ya conoce requiere de una modificación en la comprensión del lenguaje para poder avanzar, por ende, en estas fases del desarrollo de los niños, sí se desea lograr el aprendizaje de una nueva lengua, así como ocurre con la materna, resulta más eficaz incorporar experiencias multisensoriales y actividades prácticas que les permitan interactuar activamente. Estrategias como el uso de canciones, juegos y materiales

visuales o manipulativos contribuyen a una mejor asimilación del inglés, ya que están alineadas con las capacidades cognitivas propias de estas etapas evolutivas; y esto le permite al niño acomodar y adaptar ese nuevo conocimiento a través de la asociación, repetición, entre otros mecanismos que contribuyen al desarrollo del pensamiento.

En contraste, los adultos se ubican en una etapa de desarrollo cognitivo avanzada, lo que les permite un razonamiento más abstracto y realizar procesos metacognitivos. Esto les permite darse cuenta de qué están aprendiendo, evaluar las estrategias lingüísticas y reflexionar críticamente sobre el uso del idioma. Sin embargo, aquí surge una situación y es el tener que enfrentar las posibles barreras que le puedan generar el conocimiento de su propia lengua, comparando estructuras, significados, funciones lingüísticas que lo pueden llegar a confundir o frenar en el proceso debido a que en el deseo de comunicarse de forma correcta pueda generar ansiedad o inseguridad; situación que es muy diferente en relación a los niños los cuales tiene mayor flexibilidad cognitiva.

Asimismo, en esta teoría Piagetana como citó Miller (2011).manifiesta esa estrecha relación entre adaptación, asimilación y acomodación como ese proceso en el cual tanto el niño como el adulto debe integrar y reorganizar el conocimiento lingüístico a partir de experiencias; por lo tanto, la adquisición del idioma en un desarrollo cognitivo no puede ser visto como una simple recepción de información o habilidades lingüísticas, sino como una transformación estructural del pensamiento que surge en la medida que el niño o el adulto interactúa con el contexto siendo la nueva lengua una representación

simbólica de esa nueva realidad que genera la construcción de un nuevo saber dónde en ambas etapas evolutivas prima la adaptación como proceso emergente esencial para lograr el desarrollo de competencias cognitivas y metacognitivas.

De otra parte, es relevante ahondar en la teoría propuesta por Gardner (2006) quien definió la Teoría de las Inteligencias Múltiples como ese enfoque en el cual señala que cada ser humano tiene una manera diferente de ser inteligente y de aprender ya que deben desarrollar sus propias habilidades cognitivas apoyados en la educación y la práctica. No obstante, los estudios sobre cada uno de los tipos de inteligencia (Lingüístico-verbal, lógico-matemática, espacial, musical, corporal-cinestésica, interpersonal, intrapersonal, naturalista y existencial.) son un aporte significativo en el aprendizaje de una lengua extranjera porque da una clara visión en cómo atender a la heterogeneidad de los estudiantes (niños, adultos).

Las afirmaciones anteriores sugieren que no es posible implementar un solo tipo de educación o una educación uniforme sino que por el contrario ésta debe de adaptarse para dar como resultado un tipo de educación para cada persona; lo cual quiere decir que cómo se ha mencionado anteriormente un adulto sin lugar a duda no aprende como un niño, que es posible al niño se le facilite más la adquisición este caso de una nueva lengua, pero en este caso desde una dimensión psicológica y antropológica, aún con las posibles limitaciones y cambios socioculturales que un adulto pueda vivir la facilidad o no de aprender radica en la adaptación en la adaptación que implícitamente propone

Gardner (2006) al mencionar como cada inteligencia exige en la educación evaluar el estilo y las formas de aprender.

Con base en lo anterior, es necesario analizar: ¿pueden los adultos aprender un nuevo idioma, así como lo aprenden los niños aun estando en etapas evolutivas distintas? Para ahondar en este cuestionamiento y fundamentando con lo que explica Gardner (2006) que si bien es cierto de desde la psicología educativa debe considerar en primer medida el enfoque holístico, inclusivo y personalizado en la enseñanza para entender la enseñanza desde una adaptación desde lo pluralista y contextual donde no es posible ver una única forma de aprender o medir el conocimiento sino por el contrario entender que todo depende de la realidad o la experiencia que cada sujeto vive y la manera como percibe el mundo; también es necesario entender que el procesamiento mental y neurobiológico depende de diferentes factores que desde la neurociencia merecen una reflexión profunda y fundamentada.

Retomando la idea previamente expuesta, se señala que en el imaginario colectivo prevalece la creencia de que la capacidad para adquirir nuevos conocimientos disminuye con la edad. Según esta perspectiva es indispensable analizar los estudios científicos actuales que refutan esta idea. Langeloo, Mascareño, Deunk, Klitzing y Strijbos (2019) como se citó en Morandín (2022) señala que: “El cerebro, especialmente cuando se es bebé, y en la primera infancia, tiene una capacidad de aprendizaje y adaptación enorme. No es raro escuchar que un niño debidamente estimulado pueda comprender y hablar fluidamente dos, incluso tres idiomas.” Dicha afirmación desde el

estudio que realiza el autor menciona que la neuroplasticidad del cerebro y el sistema nervioso juegan un rol importante a la hora de fomentar prácticas educativas inteligentes modeladas a favor del educando debido a que si bien es cierto el cerebro infantil posee estas facilidades un cerebro adulto puede funcionar de manera similar si se estimula y se adecúa una práctica constante que promueva la neuroplasticidad.

Sobre la base de estas afirmaciones Morandín (2022) en su investigación hace un estudio cómo funciona la neuroplasticidad a partir de factores físicos y biológicos, así como lo psíquico y social; de allí, entender la neuroplasticidad como la clave en ese proceso de aprendizaje desde el cambio, la adaptación y reorganización proceso que se mencionó anteriormente en la teoría cognitiva de Piaget (1954). Esto permite realizar una asociación para entender cómo el cerebro opera dentro del aprendizaje y en el caso de una edad adulta poder inferir según Moradín (2022) dependiendo de las experiencias de aprendizaje, el entorno y los estímulos del mismo promueve la generación de nuevas conexiones neuronales que da como resultado la capacidad de desarrollar nuevas habilidades como lo es el aprendizaje de un nuevo idioma sin importar la edad.

Por lo que atañe al aprendizaje de un idioma es importante abordar el campo de la neurolingüística que establece una relación entre el lenguaje y el cerebro; dentro de los procesos de comprender, procesar, producir y cómo la información es almacenada y recuperada. Por lo tanto, a la hora de enseñar el inglés como lengua extranjera se debe considerar; en primera medida, si se enseña a niños, reconocer la facilidad de adquisición del nuevo idioma ya que por tener una mayor plasticidad su capacidad

receptiva es amplia y sucede de manera similar a como aprenden su lengua materna, subconsciente y naturalmente. Para ello, es recomendable incluir métodos donde se empleen canciones, juegos y actividades que le permitan sumergirse en el uso del idioma.

Por su parte, en los adultos la plasticidad cerebral, si bien es más limitada en comparación con la de los niños, puede presentar ciertas barreras neuronales para el aprendizaje; no obstante, los adultos poseen ventajas cognitivas significativas, como la capacidad de autorregulación, la motivación intrínseca y el pensamiento abstracto. Estas facultades permiten una planificación más estratégica del proceso de aprendizaje, una mayor persistencia ante la dificultad y la aplicación de conocimientos previos de manera analítica. En conjunto, estos factores pueden mitigar las restricciones neurológicas propias de la adultez y favorecer la adquisición eficaz de una segunda lengua, particularmente cuando el aprendizaje se da en contextos relevantes y con métodos adaptados a sus necesidades cognitivas.

Según esto, entender cómo el cerebro procesa el lenguaje y establece relaciones en cada etapa de desarrollo, a la hora de enseñar se podrán adaptar los métodos, técnicas y estrategias para que la adquisición del idioma sea efectiva. De esta forma, se puede tomar ventaja del enfoque Programación Neurolingüística PNL de la O'Connor (2019) señala que: "La PNL proporciona herramientas para cambiar creencias limitantes y patrones de pensamiento negativos en el aprendizaje de idiomas, facilitando un ambiente mental y emocional que promueve la fluidez y el aprendizaje natural" (p. 142).

Por lo tanto, la programación neurolingüística contribuye al aprendizaje de una lengua extranjera porque al ser un modelo de comunicación que explora la experiencia subjetiva de las personas proporciona herramientas que facilitan la comprensión de patrones lingüísticos y mentales; de esta forma no solo aporta en la parte cognitiva, sino que además favorece la regulación emocional mejorando la confianza y motivación en los aprendices, que al final será la clave de un aprendizaje autónomo y significativo porque una persona motivada y confiada en sus capacidades aprenderá más rápido que quien no tenga el interés de hacerlo.

Aunado a lo anterior, integrar principios de la PNL en la enseñanza del inglés como lengua extranjera puede potenciar significativamente el desarrollo de habilidades comunicativas y la adquisición natural del idioma. De igual forma como lo menciona Dilts (1998) el PNL facilita la identificación y adaptación de estilos de aprendizaje y de esta forma que la enseñanza sea más efectiva y de manera personal. El mismo autor en referencia al aprendizaje de un segundo idioma menciona que la aplicación de estrategias PNL puede transformar creencias limitantes en creencias potenciadoras. Por ejemplo, en el caso de los adultos pueden tener la creencia limitante que debido a su edad no podrán aprender la habilidad de hablar en inglés o que no son buenos para lograrlo; aplicando técnicas PNL correctamente podrán desbloquear su potencial y lograr su objetivo en la adquisición del idioma.

Ahora bien, hablar de enseñar inglés tanto a adultos como a niños, no se basa únicamente en un proceso cognitivo o psicológico, sino que tiene de igual forma relación

con el desarrollo de habilidades socioculturales que se dan en un contexto de interacción social. Para ello es necesario retomar los aportes de Vygotsky citado por Berk y Winsler (1995) quienes destacan la importancia del andamiaje pedagógico como estrategia basada en la teoría sociocultural Según los autores:

Andamiaje: ‘un nivel de apoyo cambiante en el que la asistencia se ajusta para adaptarse a las habilidades y necesidades actuales del niño. Fomenta la autonomía y las habilidades de dominio del niño.’ Objetivos: resolución conjunta de problemas, intersubjetividad, calidez y sensibilidad, mantener al niño en la ZDP y promover la autorregulación (p. 25).

Este enfoque implica que el docente debe intervenir activamente para guiar al estudiante dentro de su zona de desarrollo próximo (ZDP), retirando el apoyo de manera gradual a medida que el niño gana independencia, promoviendo así su desarrollo cognitivo y emocional. Por lo tanto, la interacción potenciará el uso del lenguaje; y así, la contextualización social del lenguaje en lo que respecta a la enseñanza del inglés, se direcciona hacia el hecho de brindar oportunidades para usar el idioma en situaciones comunicativas reales y culturalmente pertinentes.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, al pensar en la enseñanza de la lengua extranjera inglés para adultos y niños es inevitable obviar los desafíos y retos que los docentes deben asumir. Partiendo que la enseñanza del inglés está condicionada por diferentes variables mencionadas anteriormente como lo son las cognitivas, emocionales, sociales y culturales y que a su vez estas deben ser intervenidas por prácticas eficaces que tengan en cuenta el impacto que tienen la edad, el desarrollo

cognitivo, el bagaje de experiencias y el nivel de motivación. Desde la pedagogía es imperante considerar los objetivos lingüísticos de comprensión y uso funcional de la lengua; y de forma similar abordar todo lo referente a los elementos claves para la planeación de los encuentros pedagógicos pues si bien es cierto entre estos grupos de edades los estudiantes tienen predominancia en la forma como aprender así cómo perciben el idioma.

La eficacia de la enseñanza en gran medida repercutirá en un acercamiento como docentes puedan hacer a su grupo de estudiantes; de esta forma determinar sus estilos de aprendizaje que como lo señala Fleming (2001) se clasifican en visual, kinestésico, auditivo, lectura y escritura. No obstante, sí los estudiantes son niños, en ellos predomina el estilo kinestésico y visual, debido a que su desarrollo neurológico como lo relaciona Pashler et al (2008). Esto implica que los docentes incluyan en sus encuentros pedagógicos actividades que incluyan movimiento, dinámicas, imágenes, videos: de tal manera que capten la atención y favorezcan su aprendizaje. Esto quiere decir, que debe llevarse a cabo una metodología activa donde se incluya el juego como clave del desarrollo cognitivo, las lúdicas narrativas y sensoriales, y en forma similar el uso de canciones para fortalecer la memoria y la comprensión auditiva como lo señala Cameron (2001).

Superar los desafíos que se presentan a la hora de enseñar en la etapa infantil requiere de la creatividad y la variedad en la elaboración de actividades y uso de recursos apropiados que confronten las limitantes como la atención corta por parte de los niños,

la falta de motivación intrínseca, de igual forma el pensamiento concreto que no les permite analizar las reglas de estructuras gramaticales y llegar a un proceso de metacognición que los lleve a reflexionar sobre sus avances en el proceso de aprendizaje.

Por lo contrario, en lo que respecta a los desafíos en la enseñanza de los adultos los docentes deben crear entornos de aprendizaje donde los estudiantes se sientan seguros y puedan vencer barreras emocionales de miedo a equivocarse, ansiedad y frustración. Lo que es conocido como manejo del filtro afectivo propuesto por Krashen (2018) “Una persona con una actitud positiva, alta motivación, buena autoestima y un nivel bajo de ansiedad emocional está mejor preparada para adquirir una segunda lengua que alguien con la actitud opuesta.” A fin de lograrlo, es necesario crear actividades de índole colaborativo y realizar retroalimentaciones con valoraciones seguras que motiven e impulsen su participación. Otro de los aspectos que deben considerar los docentes a la hora de llevar a cabo sus prácticas es tener en cuenta los objetivos de aprendizaje de sus estudiantes diseñando actividades prácticas que conecten sus metas reales con los propósitos académicos y de esta forma obtener un aprendizaje significativo.

Evidentemente son múltiples los desafíos y retos pedagógicos que surgen a la hora de enseñar inglés. Un estudio que sustenta todo lo descrito anteriormente se llevó a cabo Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras - UJAT en México por Estrada & Hernández (2025) cuyo propósito de esta investigación fue analizar y comparar las experiencias de aprendizaje del idioma inglés entre niños y adultos que asistían al centro

para comprender cómo factores como la edad, el entorno y las metodologías de enseñanza impactan en su desarrollo lingüístico.

La investigación empleó un enfoque cualitativo de tipo exploratorio, a través de entrevistas semiestructuradas realizadas a grupos de niños y adultos. Dentro de los hallazgos se identificó que los adultos tienden a afrontar más retos con la gramática, aunque recurren a apoyos externos como la música y las series para facilitar su aprendizaje. En cambio, los niños se sienten más motivados en ambientes educativos interactivos y recreativos, lo que sugiere que el vínculo emocional desempeña un papel clave en su adquisición del idioma. Tanto niños como adultos coincidieron en la importancia de contar con métodos pedagógicos que se ajusten a sus estilos de aprendizaje. La investigación también sustenta que se debe adaptar la enseñanza del inglés a las necesidades específicas de los estudiantes lo cual permitiría mejorar el proceso de aprendizaje y crear un entorno que favorezca el desarrollo pleno de sus habilidades lingüísticas.

Otro estudio realizado por Šifrar (2011) se centró en comparar la adquisición léxical en una extranjera (ELE) entre dos grupos: niños de 9 años y adultos de entre 20 y 55 años. La investigación se llevó a cabo en la Universidad de Liubliana, Eslovenia. El propósito principal del estudio fue analizar la recuperación productiva y receptiva de nueve palabras nuevas del campo semántico de los colores en ambos grupos. De esta manera, la intención de la investigadora era analizar si había variaciones importantes en

la habilidad para memorizar y retener vocabulario entre niños y adultos, cuando ambos eran expuestos a un entorno de aprendizaje equivalente.

Los resultados del estudio mencionado, demostraron que en las primeras fases los adultos alcanzaban un nivel más rápido en el aprendizaje de palabras y estructuras gramaticales debido a su madurez cognitiva, pero que, a largo plazo, en etapas más avanzadas los niños podían alcanzar un nivel casi nativo. No obstante, a través de los resultados presentados la investigadora sugiere que los métodos de enseñanza deben adaptarse a las características cognitivas y afectivas de cada grupo de edad. En ese caso los adultos por ejemplo pueden tomar ventaja de clases gramaticales y los niños de metodologías más lúdicas donde aprendan en medio de un entorno interactivo.

Teniendo en cuenta los dos estudios anteriormente descritos, es posible afirmar que existen diferencias que dan como resultados retos pedagógicos por lo tanto los docentes a la hora de planificar sus clases sin duda deben tener en cuenta el factor edad y que deben adaptar sus metodologías para lograr optimizar las habilidades de los estudiantes de acuerdo a sus capacidades y necesidades. Es decir, emplear metodologías diferenciadoras que apunten a los objetivos propios, pero para ello se debe trabajar en la construcción o resignificación de los currículos de inglés que se enfoquen en las necesidades sociales, culturales, laborales entre otras y que su contenido sea altamente significativo; es decir funcional en el contexto donde los aprendices requieran usar la lengua.

Por otra parte, se debe ampliar el bagaje de material y recursos que sean adaptables a las diferentes edades, elevando el uso de las TIC que según Prensk (2001) herramientas especialmente el juego digital facilitan y captan la atención de niños y adultos; con contenidos didácticos y auténticos según corresponda. De esta forma, es pertinente exista una capacitación o formación docente que esté a la vanguardia de los métodos de enseñanza y desarrolle las competencias pedagógicas necesarias que permitan dar una mejor atención a los diferentes grupos etarios, comprendiendo sus realidades y abordando los desafíos que se puedan presentar, ya sea lo referente a gestión de aula donde la disciplina y motivación seitan un factor importante a la hora de desarrollar las lecciones; entendiendo de igual forma que en el caso de los niños es prescindible guiar el comportamiento hacia un clima seguro, propiciando un ambiente de orden y respeto; y en lo que respecta a los adultos favorecer la participación, colaboración y motivación como clave de la eficacia del aprendizaje.

Finalmente, los docentes deben tener muy claras las metodologías que emplean y el progreso de sus estudiantes, entendiendo la enseñanza del inglés como un proceso en constante evolución que implica enfrentar diversos desafíos y retos. Por ello, es fundamental que los educadores incorporen estrategias actualizadas con un enfoque centrado en el estudiante, atendiendo sus necesidades, intereses y metas. Según Lightbown y Spada (2013), el aprendizaje de un segundo idioma, como el inglés, se facilita cuando los estudiantes están expuestos a contextos significativos y comunicativos que les permitan interactuar y usar el idioma de manera práctica. De esta manera, tanto

niños como adultos pueden aprender inglés de manera efectiva, sin importar los obstáculos, porque la clave está en la enseñanza que cada docente decida ejercer con su poder transformador.

REFERENCIAS

- Bandler, R., & Grinder, J. (1975). *The Structure of Magic I: A Book About Language and Therapy*. Palo Alto, CA: Science and Behavior Books.
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.
- Dilts, R. (1998). *PNL: Identificación y cambio de creencias*. Ediciones Urano.
- Ellis, R. (2021). *Understanding Second Language Acquisition* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Estrada Ramos, A. J., & Hernández Alipi, M. de los Ángeles. (2025). Diferencias en la Experiencia de Aprendizaje del Inglés entre Niños y Adultos del CELE-UJAT. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 6227-6244. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.15318.
- Fleming, N. D. (2001). *Teaching and Learning Styles: VARK Strategies*. Christchurch, N.Z.: VARK Learn.
- Gardner, H. (2006). *Multiple Intelligences: New Horizons in Theory and Practice*. Nueva York: Basic Books
- Krashen, S. D. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. Pergamon Press.
- Krashen, S. D. (2018). *Second Language Acquisition and Second Language Learning* (2nd ed.). Routledge.
- Lightbown, P. M., & Spada, N. M. (2013). *How Languages Are Learned* (4^a ed.). Oxford University Press.
- Miller, P. H. (2011). *Theories of developmental psychology* (5th ed.). Worth Publishers.
- Morandín-Ahuerma, F. (2022). Neuroplasticidad: reconstrucción, aprendizaje y adaptación. En *Neuroeducación como herramienta epistemológica* (pp. 23-43). Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla (CONCYTEP).
- O'Connor, J. (2019). *NLP Workbook: A Practical Guide to Achieving the Results You Want* (3rd ed.). HarperCollins.
- Piaget, J. (1954). *The construction of reality in the child*. Basic Books.

Prensky, M. (2001). *Digital game-based learning*. New York: McGraw-Hill

Šifrar Kalan, M. (2011). *¿Los niños aprenden un idioma más rápido que los adultos? La comparación del aprendizaje del léxico en ELE en niños y adultos*. Universidad de Liubiana. Recuperado de <https://es.studenta.com/content/143142959/28-0074>

Wertsch, J. V. (1991). *Vygotsky and the social formation of mind*. Harvard University Press.